Nueva Zelandia 04/08/14

**Paciencia**

**1 Tesalonicenses 5:14**

*“También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos, que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos”.*

Muchas veces al conducir mi auto, de pronto, me he sorprendido molesto con el conductor que va adelente en el camino y solo porque va más lento de lo que yo voy conduciendo y he advertido que este simple incidente me hace perder la paciencia con mucha facilidad, por supuesto que es fácil tener paciencia cuando la ruta está despejada y no hay mayores congestionamientos vehículares, en simples palabras; es muy fácil tener paciencia cuando todo va bien.

Para nosotros los cristianos la paciencia opera y se ejercita de manera distinta, una simple mirada al versículo citado nos indica que en la comunidad de fe existen diversidad de carácteres y personalidades, por lo tanto, debemos ser capaces de ser pacientes con todos.

Pero, ¿qué es la paciencia? Se dice que la paciencia es un rasgo del caracter que nos permite pasar por situaciones caóticas sin derrumbarnos y en nosotros los hijos de Dios se trata de eso justamente, puesto que además la paciancia es parte del fruto del Espíritu, Dios nos invita entonces, a tener paciencia.

Dice la Biblia que debemos despojarnos del peso que nos asedia y correr con paciencia la carrera que tenemos por delante, aquí en este pasaje de Hebreos la idea no es de una espera pasiva en nuestro intento de lacanzar paciencia, muy por el cotrario, debemos ser persevarantes en esta carrera, debemos tomar parte activa, por lo tanto, la paciancia no se desarrollará en nosotros de la noche a la mañana, esta se conseguirá como resultado de este “entrenamiento”, de este despojarse, de esta lucha constante que tenemos en medio de esta tension diaria por nuestra santificación. Dicho de otro modo, es fácil tener paciencia cuando todo va bien, pero cuando todo va mal, ¿podremos de igual modo tener paciancia?

Cosideremos a Job y todo lo que le ocurrió, sin duda una situación extrema, caótica, triste y lo suficientemente mala como para haber perdido la paciencia y la fe en Dios casi por completo, pero para asombro nuestro ese mismo Job que fue probado en todo, que lo había perdido todo, su esposa, hijos, tierras, ganados y para mal de sus males era juzgado por sus amigos que se suponían debían alentarlo en esa hora triste, ese mismo Job llegó a exclamar: “yo se que mi redentor vive, y se que al fin se levantará sobre el polvo”. Sin duda, no es fácil tener paciencia cuando todo va mal, cuando ya no han quedado amigos y estás solo tu y Dios, cuando ya no hay dinero, trabajo o cuando te han vuelto la espalda los que se supone te aman, no es fácil. No obstante, es en medio de esa clase de situaciones difíciles cuando el poder de Dios se manifiesta de manera maravillosa y es ahí en esas situaciones críticas cuando podemos apreciar que en nosotros se va desarrollando la paciencia y lo notamos porque somos capaces de dar gracias a Dios a pesar de la adversidad y ya no estamos afanados, si no que por el contrario vamos a Dios con oraciones, ruegos, súplicas y con acciones de gracias. También y tal como dice la Escritura en el libro de Colosenses buscamos los propósitos de Dios, puesto que hemos resucitado con Cristo nos esforzamos en buscar las cosas de arriba y nos vestimos del amor de Dios que es el vínculo perfecto y al igual que Job, cuando todo va mal, nos acordamos de las promesas de Dios y descansamos en su palabra, porque sabemos que a los que aman a Dios todas las cosas les ayudan a bien.

No olvidemos entonces, que Dios nos invita a ser pacientes y que en medio de la dificultad le agradezcamos por todo, que en medio del problema procuremos buscar sus propósitos y que semaos capaces de consolarnos en sus promesas.

Gloria a Dios.

 Claudio Navea C

Reform Church of North Shore